



271

DE LA MONJA DE ALMERIA.

NUEVO Y CURIOSO ROMANCE, EN EL QUAL
se declara la vida que tuvo una Doncella, la qual estando
Religiosa no quiso professar, y bolviendose à su Patria la
cautivaron, y renegò, y hizo quemar à su padre,
y un hermano suyo.

AL Celestial Redentor,
que en effos Tronos supremos
reyna clemente y piadoso
con poder Trino, y Eterno,
le pido, que à mi discurso
le dirija en el gobierno,
y que le dè à mi memoria
luz, porque mi entendimiento,
teniendo una luz tan pura,
ferà imposible haya yerro.
Atended, noble auditorio,
y oireis el mayor suceso,
que hasta ahora en los escritos
los antiguos escribieron.
En la Ciudad de Valencia,

un principal Cavallero
casò con una Señora,
que era en hermosura un Cielo.
Querianse cariñosos,
y amabanse verdaderos
amantes al matrimonio,
que en la Iglesia està dispuesto:
Diò es el Cielo una hija,
y un infante dulce, y tiernos
criaronlos con cariño,
y en la virtud tan honestos,
que si era buena la hermana,
el hermano no era menos.
Dijole la moza al padre:
Es cierto, señor, es cierto,
que

Descubrimos un pliego de Cordel Barroco y lo
recuperamos para la bibliografía almeriense

Presentación

Por: José Ramón CANTALEJO TESTA
DIRECTOR

Cumpliendo con la idea de fomentar la publicación de trabajos literarios producidos por Abogados Almerienses y continuando con una tradición de creación literaria, de la que encontramos precedentes desde el siglo XVI, tienes en tus manos el segundo número de *“Cuadernos Literarios”*.

Al igual que cuando convocamos los *“Premios XXV Aniversario Sala de Togas”*, nos hemos visto desbordados por la cantidad y calidad de los trabajos que nos han remitido, hasta el punto de ilusionarnos con la posibilidad de convertir ésta adenda de *Sala de Togas* en una publicación independiente de carácter trimestral. ¡Ya veremos!

En el presente ejemplar encontramos trabajos de bibliofilia almeriense, relato corto, poesía y recuperación de trabajos de compañeros de especial calidad e interés, como la entrevista que nuestro exdirector, Jesús Ruiz Esteban, realizó en 1988 -con fotos de Joaquín Pérez Siquier y editada por la imborrable Editorial Cajal del publicista y editor José María Artero-, a nuestro entrañable compañero Pepe Fernández Revuelta, miembro de la Escuela de Celia Viñas, siguiendo con la serie inaugurada en el N° 1 con la realizada a Darío Fernández.

También nos sentimos orgullosos de presentar trabajos de compañeros que han resultado ganadores de concursos literarios, como el de José Ramón Parra Bautista y su relato ‘La mudanza’.

Además, damos entrada a poetas y poetisas, aunque alguno/a de ellos/as no quieran, de momento, prescindir de seudónimo a la hora de presentar sus trabajos, y ello pese a la gran calidad que encontramos en sus obras poéticas. ¡Todo llegará!

Recibimos una queja, más que general, de los lectores que se esforzaron leyendo el primer número respecto al pequeño tipo de letra que se emplea.

Como es natural la mayor parte proceden de los mayores, ¡vamos!, de los que no podemos andar sin gafas. El problema es que el espacio es muy limitado, 16 páginas, y el interés es publicar lo más posible.

Ante lo dicho solo podemos hacer dos cosas: En primer lugar, intentar aumentar un poco el tipo de letra; y en segundo, sin duda, teniendo en cuenta que aún así no hay suficiente espacio, seleccionar más la calidad de los trabajos, primando, como es natural, pero sin pasarse, los trabajos de nuestros colegiados.

Siempre cabe la posibilidad de ampliar el formato y periodicidad.

Una vez más: ¡Ya veremos!

Ayudadnos buscando patrocinadores publicitarios. La tirada de la Revista es de 3100 ejemplares que se distribuyen a todos los Colegiados (Unos 2800), Juzgados, Fiscales, Notarios, Registradores, Instituciones, Departamentos de la Facultad de Derecho, etc., etc....

El precio de la inserción: ¡Ridículo para su target!

Sala de Togas no tiene ánimo de lucro pero su éxito sería que no le costara nada al Colegio. ¡En ello estamos!

16. ENTREVISTA A JOSÉ FERNÁNDEZ REVUELTA, por Jesús Ruiz Esteban — ‘Conversaciones en Almería’

en píldoras

Entrevista a Pepe Fernández Revuelta

Seguimos con la serie de entrevistas realizadas en el año 1998 por el primer Director de Sala de Togas, Jesús Ruiz Esteban, con fotografía de Carlos Pérez Siquier y editadas por la mítica Editorial Cajal de José María Artero.



‘Los que no somos nadie’

Antonio Molina García-Martín, Magistrado y Presidente de Sección de la Audiencia de Granada, que Ejerció en Almería como Magistrado-Juez Decano de los Juzgados de la capital, presentó en el Círculo Mercantil su obra “Los que no somos nadie”

Premio para José Ramón Parra

Nuestro querido compañero José Ramón Parra ha recibido el primer premio en el XVIII Concurso de Narraciones Breves que organizan el Diario IDEAL y El Cortes Inglés con el relato titulado “La Mudanza”.



03. El concepto de ucronía: ucronía es lo que no existe en ningún tiempo

La ucronía de Antonio Ledesma o una desbordante creatividad

04. DE LA MONJA DE ALMERÍA

Antiguo romance, impreso en un pliego de cordel barroco, recuperado para la bibliografía almeriense

08. LA CORSARIA DE ALMERÍA

09. Microrrelatos LOS ESCAPARATES LACA DE UÑAS

10. LA INDIA

11. LA MUDANZA

12-13. Poesía y Recensiones

14. VIA CRUCIS JUDICIAL

El concepto de ucronía: ucronía es lo que no existe en ningún tiempo

Por Rita María Sánchez Moliña. Abogada

LA NOVELA HISTÓRICA ALTERNATIVA.— La ucronía es un género literario que también podría denominarse novela histórica alternativa y que se caracteriza porque la trama transcurre en un mundo desarrollado a partir de un punto en el pasado en el que algún acontecimiento sucedió de forma diferente a como ocurrió en realidad (por ejemplo: los vencidos de determinada guerra serían los vencedores), especulando sobre realidades alternativas ficticias, en las cuales los hechos se desarrollan de diferente forma de como los conocemos a partir de un evento histórico notorio y relevante de ámbito universal o regional.

Ese acontecimiento singular y trascendente que determina la historia futura, y que sirve de separación entre la realidad histórica conocida y la realidad ucrónica, se llama punto Jonbar, denominándose así en honor a John Barr, personaje de un relato de Jack Williamson de los años treinta donde se crea un mundo si escoge un guijarro y otro diferente si escoge un imán y se convierte en un gran científico.

Las ucronías han alcanzado su máximo desarrollo en la ciencia ficción, de la que constituyen una rama completa que especula acerca de las posibles consecuencias de que un punto Jonbar hubiera tenido un resultado diferente al que tuvo en nuestra línea temporal.

Existen una gran cantidad de puntos Jonbar recurrentes, destacando, entre los más relevantes, la no extinción de los dinosaurios, la inexistencia del cristianismo, la aniquilación de Europa bajo la peste negra, la victoria de la Armada Invencible sobre Inglaterra o la derrota de los aliados en la Segunda Guerra Mundial. La ciencia ficción española también se ha sentido tentada por la especulación alrededor de estos acontecimientos singularmente importantes para el devenir histórico del país, con sus propios puntos Jonbar, como la victoria de España sobre Estados Unidos en 1898 o la victoria de los republicanos en la guerra civil de 1936-39.

Otra variante es la ucronía a partir de un punto en el pasado en el que algún acontecimiento sucedió de forma diferente a como lo ha hecho en la temporalidad material (lo que pudo haber sido y no fue), pero que puede expresarse como elemento emplazado en el espacio inmaterial, tomando como apoyo las teorías de Einstein y Planck, respecto a la conjunción espacio-tiempo, siendo una de sus características matrices el ensamble de la realidad con el mito, de manera que no exista diferencia entre certeza e incertidumbre.

EL TRANSREALISMO POÉTICO. El mismo concepto ha dado también lugar, con otros matices, al denominado transrealismo poético, englobado en diversas corrientes de la literatura de vanguardia, que se genera a partir de la transposición del tiempo que fusiona los escenarios temporales en el corpus textual interrumpiendo la coherencia lineal entre pasado, presente y futuro, y transformando la realidad en un lazo intemporal con un trastiempo paracrónico donde se representan o ejecutan las imágenes y las acciones poéticas (Cfr. Sergio Baudilla Castillo).

La mayor certidumbre como seres creativos y poéticos es que el universo impone sus cambios superiores en la capacidad perceptiva e imaginaria del cerebro, que éste asume como una realidad, subjetiva y plena de simbolismos y delirios, por lo que el mundo concreto de la experiencia aparente se disuelve entre la mezcla de transformaciones y conversiones subatómicas que enfrenta la materia permanentemente. El caos es el mismo meollo de la materia, el elemento substancial y fortuito de las transformaciones del cosmos ante nuestra percepción singular y precaria de todos los días.

La ucronía de Antonio Ledesma o una desbordante creatividad (Almería, año 1903)

Por José Ramón Cantalejo Testa.
Abogado. Miembro del Instituto de
Estudios Almerienses

Para muchos aficionados destaca entre todos los Abogados Almerienses practicantes de la Literatura la figura de Antonio Ledesma Hernández que, a lo largo de su dilatada vida (1856-1932), cultivó todos los géneros literarios incluyendo, la zarzuela, escritos de contenido jurídico como: “Tratado sobre privilegios concedidos a las fincas y colonias rurales” (Almería 1875), que fue su primera obra publicada. Además fue pionero en la realización de guiones para el cinematógrafo.

En cualquier caso Antonio Ledesma habría pasado inadvertido para las letras si no hubiera recalado en la narrativa. Es aquí donde su personalidad despega al ofrecernos una obra realista, imbuida del pesimismo reformista característico de la generación del 98. También nos ofrece deslumbrantes retazos de novela fantástica y todas sus obras son un espejo de las costumbres y forma de vida de la época.

La novela “Canuto Espárrago”, dada a la imprenta, Tip. de F. Murcia -calle Mariana, Almería- en el año de 1903, que Juan Valera recomendó en “La ilustración española e hispanoamericana” exponiendo que se trataba de “Un disparate divertido” pese a su contenido pesimista y el depiadao ataque contra Salmerón que contiene, es el mejor ejemplo de su prosa.

En su Tomo II, Capítulo IV- encontramos un ejemplo de Ucronía en el capítulo titulado “Guerra a Microbio”, en las que, tras describir una revolución social en España acaecida como consecuencia de la nefasta gestión política que culminó en 1898 con la pérdida de Cuba, las potencias de la época aprovechan para intervenir contra el pueblo español indefenso con el fin de repararse finalmente las islas Canarias y las Baleares. España pone en marcha una idea ingeniosa. Desde nuestro punto de vista utiliza la Ucronía al plantear que hubiera sucedido si las cosas hubieran sido de otra forma, si hubiera existido una realidad diferente.

Ni que decir tiene que la guerra fue ganada en la novela por España, aunque, irrogado Ledesma en este caso de una ingenuidad e idealismo dignos de mejor causa, le otorga la victoria a toda la humanidad, tal y como podemos comprobar cuando escribe:

“...Cuando el terror llegó al colmo fue cuando se comprobó la opinión de las Academias de Medicina, al coger infraganti a un emisario español, depositando en una cañería de agua el



líquido de un frasco, que resultó ser de microbios virgulas. Aún estando abolido oficialmente el tormento, se le aplicaron las mayores torturas, hasta arrancarle la verdad, y el prisionero cantó de plano como Escévola, declarando que en efecto él y otros mil y en pos de ellos otros varios miles estaban destinados a acabar con la infame Europa, con aquellas razas de víboras, que permanecieron impasibles al ver a España entre las garras del condor yanqui, y que ahora se lanzaban sobre ella a inocularle su veneno. La pobre nación despojada quería reconstituirse, sacudiendo la lepra de sus antiguos gobernantes, y por este solo delito intentaban de nuevo maniatarla y despojarla, viéndola sin armas y sin recursos. “Vosotros, exclamó el preso, teneis millones, escuadras y ejércitos, y nosotros nada para contrarrestaros. Con los adelantos modernos del arte bélico, nos habeis también hecho imposible la ‘guerra a cuchillo’ de Palafox; pues bien, y por eso os hemos declarado la ‘guerra a microbio’...”

“... España depuso sus armas mortíferas, cuando se vió libre de enemigos, é hizo un bien a la causa de la fraternidad de los pueblos: porque, convencidos los gobiernos de que había para las naciones débiles una suprema alianza con lo invisible, armas fáciles de obtener en los laboratorios, contra las que eran inútiles los adelantos de la balística, de la arquitectura naval y de la mecánica aplicada al arte bélico, el oro de los grandes presupuestos de guerra y las altas organizaciones militares; penetrados los estadistas de que no había murallas, ni corazas, ni cuadriláteros, ni cercos, ni trincheras, ni armadas, ni ejércitos que pudiesen la lucha contra esos medios baratos y expeditos de universal destrucción, pensaron en el desarme general, en la supresión de los presupuestos de guerra y marina costosísimos, y alboreó el día firmarse las paces perpétuas, tanto tiempo soñadas y predicadas por filántropos...”

“De la monja de Almería”

Antiguo romance, impreso en un pliego de cordel barroco, recuperado para la bibliografía almeriense

Por José Ramón Cantalejo Testa

Abogado y bibliófilo. Miembro del Instituto de Estudios Almerienses

Aunque la noticia de la existencia de este romance fue publicada por el que suscribe hace unos años en el extinto diario El Mundo de Almería, su versión completa, que presentamos en este nº 2 de los *Cuadernos Literarios*, editados por el Colegio de Abogados de Almería, incluidos en su veterana revista *Sala de Togas* y, al mismo tiempo, como separata de la misma, convierte la edición completa de este *Pliego de Cordel* en una exclusiva editorial de la que nos sentimos orgullosos al haber recuperado el original para la biblioteca almeriense del autor.

Nos proponemos en este trabajo presentar completo, por vez primera en sociedad, un “Romance en Pliego de Cordel” que, por sus características, contenido, grafía, impresión, papel e ilustración xilográfica, nos hacen deducir que es uno de los más antiguos entre los escasos que tratan sobre temas de Almería, pudiendo considerarse como el último impreso almeriense del siglo XVIII descubierto y recuperado para su estudio y catalogación en nuestra tierra.

Cuando se trata de difundir cualquier tema relacionado con los llamados *‘Pliegos de Cordel’* debe comenzarse por explicar de qué se está hablando, pues en la actualidad, especialmente debido a la escasez de los mismos, son muy poco conocidos, y ello pese a su importancia para la historia de la Literatura.

De hecho muy pocos autores han tratado el fenómeno de los *‘Pliegos de Cordel’* referidos a las tierras almerienses, no existiendo publicada hasta la fecha una relación de los impresos existentes de este tipo que traten de la provincia, sus autores, impresores y difusores, por lo que, a pesar de los acercamientos a este tema por parte de Ginés Bonillo Martínez, Pascual González Guzmán, Juan Grima Cervantes, Josefina Rivalta Delgado y de algunos otros, encontramos un gran vacío de estudios, especialmente en lo que se refiere a los *‘Pliegos más antiguos’* (siglos XVII y XVIII), dada su extrema escasez y dispersión. De hecho no

encontramos ningún ejemplar catalogado en las bibliotecas públicas y universitarias de Almería, existiendo tan sólo algunos ejemplares en colecciones privadas, como el que aquí presentamos, adquirido en Valencia.

Los *‘Pliegos de Cordel’* en su origen, que puede fijarse en el siglo XVI, no eran sino una hoja de papel doblada por la mitad para formar cuatro páginas, que con el paso del tiempo fueron evolucionando, llegando a contar a veces con más de veinticuatro planas, perdurando la impresión de los mismos hasta las postrimerías de nuestra Guerra Civil.

Los *‘pliegos’*, gracias a la aparición de la imprenta en nuestro país a finales del siglo XV, se convirtieron en un medio de comunicación muy importante en una sociedad que empezó a gozar de un mayor acceso a la palabra escrita. Por esa razón, ejercieron una valiosa función difusora de la cultura popular, pues se comportaron como un instrumento clave y eficaz para propagar los acontecimientos y sucesos acaecidos en el pasado y en el presente, siendo sus temas muy heterogéneos; así encontramos noticias sobre la aparición de un cometa, la guerra contra los turcos, naufragios, epidemias de peste, ladrones y bandoleros, batallas, sucesos milagrosos, visitas de embajadores y príncipes, las fiestas en celebración de una boda o un nacimiento real, crímenes truculentos, toda clase de romances medievales, etc., que atraían a un público ávido de novedades que, por fin, pudieron adquirir impresos a precios asequibles, expuestos al público en los tenderetes de los mercados y carretas de buhoneros atados a un cordel.

Por otra parte la presencia de grabados, normalmente xilográficos, realizados con tacos de madera, facilitan la lectura y la comprensión de los textos. Cuanto menor es el nivel cultural del público al que un impreso se dirige, mayor número de ilustraciones requiere. En ocasiones, las imágenes pueden sustituir al texto por completo y convertirse en otro modo de lectura. Además, las ilustraciones de la portada sirven para atraer la atención en el momento de la compra, aunque éste sea un recurso del que no se puede abusar debido al sobreprecio que suponen. En términos generales, los artífices de las ilustraciones de pliegos sueltos son artesa-

nos anónimos no siempre con grandes dotes artísticas y cuyas imágenes perpetúan durante largo tiempo los gustos y formas tradicionales sin acogerse a las novedades estéticas de los nuevos estilos artísticos.

Su éxito provocó un gran interés para aquellos que se encargaban de su publicación y difusión pues, mediante un texto breve, o el resumen de una historia o romance anterior, fabricado sin demasiados alardes técnicos, se permitía, por una parte, que los notables y clases dominantes transmitieran mensajes de modo rápido y eficaz a amplias capas de la población, difundiendo sus ideas y consignas, promocionando sus éxitos y acallando sus fracasos; y por otra, que los impresores más perspicaces se aprovecharan de las ventajas de este nuevo producto comercial adaptándose a la demanda de un amplio sector de público lector.

El impreso que aquí se presenta lleva por título: **“DE LA MONJA DE ALMERÍA. NUEVO Y CURIOSO ROMANCE, en el qual fe declara la vida que tuvo una Doncella, la qual estando Religiosa no quiso profeffar, y bolviendose à fu Patria la cautivaron, y renegó, y hizo quemar à fu padre y un hermano fuyo”**, (SIC). Está editado a dos columnas en un pliego doblado por la mitad, en papel con marcas al agua de relativa calidad, apareciendo pequeñas marcas de insectos que no afectan al texto, impreso en cuatro planas, con un grabado xilográfico bien ejecutado y relacionado con la historia que se cuenta, que junto con el título ocupa la mitad de la primera página.

El impreso no está fechado pero encontramos pie de imprenta: **“Con licencia: En Madrid: En la Imprenta y Librería de Andrés de Sotos, calle Bordadores, frente a la Iglesia de S. Ginés, donde fe hallará.”**(SIC). Si tenemos en cuenta que la imprenta de Andrés de Sotos trabajó en Madrid al menos entre 1783 y 1790, podemos situar la antigüedad del ejemplar en el último cuarto del siglo XVIII, o sea, en las postrimerías del barroco literario madrileño.

La historia aborda, de forma esquemática y en verso, la aventura de una religiosa, hija de una rica familia valenciana, que, tras arrepentirse de profesar como monja en una Almería sometida al acoso de las incursiones berberiscas, es hecha cautiva cuando

RECORTAR

RECORTAR

RECORTAR



DE LA MONJA DE ALMERIA.

NUEVO Y CURIOSO ROMANCE, EN EL QUAL se declara la vida que tuvo una Doncella, la qual estando Religiosa no quiso profesar, y bolviendose à su Patria la cautivaron, y renegó, y hizo quemar à su padre, y un hermano suyo.

un principal Cavallero
 casó con una Señora,
 que era en hermosura un Cielo.
 Queríanse cariñosos,
 y amabanse verdaderos
 amantes al matrimonio,
 que en la Iglesia esta dispuesto.
 Dijo es el Cielo una hija,
 y un infante dulce, y tiernos
 criaronlos con cariño,
 y en la virtud tan honestos,
 que si era buena la hermana,
 el hermano no era menos.
 Doye la moza al padre:
 Es cierto, señor, es cierto, que

A L Celestial Redentor,
 que en estos Ironos supremos
 reyna clemente y piadoso
 con poder Trino, y Eterno,
 le pido, que à mi discurso
 le dirija en el gobierno,
 y que le dé à mi memoria
 luz, porque mi entendimiento,
 teniendo una luz tan pura,
 será imposible haya yerro.
 Atended, noble auditorio,
 y oireis el mayor suceso,
 que hasta ahora en los escritos
 los antiguos escribieron.
 En la Ciudad de Valencia,

PLEGAR

PLEGAR

pasó cruces matryros
 por librarte del infierno.
 Ella le respondió: Padre,
 es predicar en desierto,
 yo bien estoy, y bien vivo
 en la selta que profeso.
 Viendo la resolución,
 à ella se arrojó, diciendo:
 Infame, cruel, traidora,
 muere tú, pues que yo muero.
 Por la garganta la coges,
 y sacando un fuerte acero,
 à no estovarlo su espoto,
 viera allí su fin postero.
 En altas voces decía:
 Fenezca este infame viejo,
 y este traidor de mi hermano;
 y apenas aquesto oyeron,
 una grande hoguera encienden,
 y à los dos echaron dentro,
 y en el fuego como elabán,
 dicen: Saet Dios inmenso,
 las almas sacrificamos
 à un Dios, que estampausto, y bueno,
 misericordia, Señor,
 y de esta fuerte mirieron
 y se oyó una voz, que dice:
 Los que en el fuego murieron
 gozan de Dios sacra Gloria,
 y la hija en el infierno
 padece, y padecerá
 siglos por siglos eternos.
 Supo el suceso la madre,
 y se entró en un Monasterio;
 donde hace santa vida,
 dando à todos santo exemplo.
 Señores, la historia es esta,
 y este es el fin del suceso:
 y el Poeta pide humilde
 perdon de sus muchos yerros.

F I N.

Con licencia: En Madrid: En la Imprenta y Libreria de Andrés de Sotos, calle de Bordadores, frente la Iglesia de S. Ginés, donde se hallará.

pidió cruel à su esposo,
 me diese castigos heros.
 Todos me injurian, señores,
 desde el grande, hasta el pequeño:
 el pan me lo dan por onzas,
 tan lleno de tierra, y prieto,
 que à no ferme tan precioso,
 muriera por no comerlo.
 Esto es, padre de mi alma,
 la novedad que yo tengo
 que avilar foto, y que sepas,
 que no vivo, sino es muero.
 Llegó la carga à su padre,
 y así que el anciano viejo
 por su vista la paísó,
 en lagrimas se ha deshecho,
 tanto que pudo igualar
 su llanto con el de Pedro.
 De su casa se salió
 con soliegado silencio,
 buscó un barco, y fueise à Argel,
 prevenido de dinero,
 para reficarar su hijo:
 las diligencias haciendo,
 supo quier era su amo,
 y hablóle cuerdo, y modesto
 el intentó que llevaba;
 y el respondió: Es hijo nuestro?
 Si señor, que esto me obliga
 à verme como me veo.
 Salió la hija à llamar
 su esposo con dulces ecos,
 y el padre así que la vio
 la reconoció al momento.
 La dixo: Fiera traidora,
 cómo con villano pecho,
 y con corazón dañado,
 perdiste de Dios el Reyno?
 Buelve en tu, mira, y repara,
 que jets de Nazareno

que para ser Religiosa
he puesto todo mi afecto.
El padre le respondió:
A tu gusto ha de ser esto:
que Religion te parece
tomar dentro de este Pueblo?
Ella dixo: Aquí ninguna,
porque solamente quiero
profesar en Almería,
porque allí tengo mis deudos;
aunque el cariño de padres
es el cariño perfecto.

El padre le dixo entonces:
A tu gusto ha de ser esto;
y lo que tu dispusieres,
esto dare por dispuesto.

Dia veinte y seis de Julio,
que de Santa Ana en obsequios
le reverencian los cultos
con aplausos, y festejos,
después que oyeron la Misa,
todos quatro dispusieron
embarcarse, por lograr
sus mas felices deseos.

Ha el padre tan gustoso,
la madre con tal contento,
de ver, y que su hija iba
à tan lindo casamiento.

En fin, llegan à Almería,
alegres los recibieron,
con contento, y regocijos;
y preguntando el misterio,
que hubo para ir allá,
à lo qual sabios, y cuerdos
responden, como Iliabel

de ser Moynja hizo pretextos;
pero no quiso en Valencia,
fino à vista de sus deudos
gozar de Dios Trino, y Uno
tan altos merecimientos.

Todos juntos van al Carmen,
y en el Santo Monasterio
la dexan, para que allí
sea de virtud exemplo.

Después que allí la dexaron,
padre, y madre se volvieron
à la Ciudad de Valencia,
rindiendo à Jesus inmenso
infinisimas gracias
por las mercedes que ha hecho.

II

Bolvamos à la señora,
que quedó en el Monasterio,
que el año del noviciado
pulsò con tal delconuelo,
que solo en verse oprimida,
causa à sí misma tormento.

A la señora Enrera
llegò, y descubrió su pecho
diciendo, que no queria
tomar Abito professo.

Manda llamar à dos rios
que tema, y en secreto
les cuenta quanto le pasa:
luego al hermano escribieron
lo que ha dicho su sobrina;
y fue tanto el sentimiento,
que en toda la casa hubo,
de ver que un principio bueno
de tal forma finalizó,

que al hijo triste dixeron:
¡ayme, por tu hermana irás,
conviene que sea presto.
El mozo respondió: Padre,
quanto usted mande obedezco;
embarcose, y fue à Almería,
mas en llegando al Convento,
para sacar à su hermana,
pidió licencia allá dentro,
la qual se le fue otorgada,
aunque muchos lo fateron.

A su hermano se la entregan,
à sus parientes, y deudos:
vino en fin à embarcar,
mas fue tan contrario el tiempo,
que por su mala fortuna,
que para el mal tiempo,
entrarnos cautos fueron
de nós Turcos Argelitas,
y príopes, contentos
llegan con ellos à Argel,
y en la Plaza los pusieron
en venta à entrambos à dos,
y à otros seis que iban con ellos.

Compió à Iliabel, y à Jayme
un Turco tan Cavaliero,
tan estimado en Argel,
que por su mucho respeto
siempre iba al lado del Rey,
muchos lauros adquiriendo,
que para tenerlos todos
solo le falta el perfecto.

PLEGAR

PLEGAR

Tomò afición à la moza,
y pasando de algun tiempo,
vivia en tantos ardores,
que ya le abraja el pecho.

La dice: Iliabel querida,
no quiero que ansias, ni ruegos,
ni tan altivos ardores
con que por tí peno, y muero;
te obliguen à que reniegues,
esto no permita el Cielo:

tu eres Christiana, y yo Turco;
mas sabes, que soy tan bueno
como tú, y esto no ignores;
pero ya esta fedia tengo,
y en ella havré de vivir:
que me respondes à esto?

Que te respondo, señora?
La Ley de Dios aborrezco,
solo por seguir tu lección,
por el amor que te tengo.
Renegó hay mayor dolor!
hay sentir mas estupido,
que dexar la Ley de Dios
por este mundo terreno!

Casó en fin, y gozaba
en los brazos de su dueño
los finisimos carinos,
y los amores mas tiernos.
Dexemos, pues, à la Dama,
y vamos à los lamentos,
ansias, fatigas, suspiros;
que padecía el manco,
hermano de la tal Dama,
que yà teterida dexo,

en ver que havia renegado,
sin mirar tan grande yerros;
en lagrimas se deshace,
y dice: ¡Jesus inmenso,
Señor, mirad por mi hermana,
dada tan feliz acuerdo,
que mire lo que perdió,
y buelva à reconoceros.

Estando en estas razones
llega la hermana, y oyendo
la súplica que allí hacía,
le dice: Hipocrita, necio,
no te sería mejor
el hacer lo que yo he hecho;
reniega de Dios, reniega,
y veras con que contento

comes, y vives, y paces.
Y el la respondo diciendo:

Muerta yo en estas fatigas,
pues de Dios espero el premio;
La Ley de Dios respíandezca,
vive como estás viviendo,
que al fin de tanto regalo,
andarás en los infernos.

Tanta rabia concebílo,
que pidió à su amante dueño
castigarse aquel esclavo;
no de una vez sea muerto,
si que quiere poco à poco,
que rinda el último aliento,
Palos, golpes, botecadas,
fatigas, y viampertos
le daba toda la cala,

desde el grande, y hasta el pequeño.
El pan le daban por onzas,
tan lleno de tierra, y pietro,
que à no fuese tan precioso,
muñera por no comerlo.
De esta fuerte estuvo un año,
hasta que los sacros Cielos
dispusieron, que pasase
en la señora que refiero;

y fue, y que un barco de paz
de aquel Valenciano Reyno
llego à la Ciudad de Argel:
llegando el mozo à saberlo,
le escribió una carta al pliego,
bañado con llanto el pliego,
dice: Padre de mi alma,
quieran los Divinos Cielos,
que à vista merezcd esta llegue,
y le halle como deseo.

La mia es poca, Señor,
y tan poca, que el aliento
no me animaba à escribir
las letras que manifestes
y son con tanto dolor,
tanto, y mas que el que padecro.

¡mi hermana, señor, mi hermana
perdió la gracia del Cielo;
ay de mí, que renego,
sin mirar à Dios eterno;
y aun me dixo muchas veces,
que hiciele tambien lo mismo;

Y porque hacerlo no quise,
y porque la di consejos,

272

pi-

III

regresa a Valencia embarcada con su hermano, siendo vendida en el mercado de esclavos de Argel a un rico turco, del que después se enamorará hasta el punto de renegar de su fe católica, con tal de casarse con el pagano que la ha comprado, llegando su indignidad a ordenar las muertes de su padre y hermano en la hoguera, antes que abandonar la fe musulmana y a su dueño.

Decía acertadamente Julio Caro Baroja en las conclusiones de su Ensayo sobre la literatura de cordel, que él, como historiador de ese campo, aceptaba estar metido en un infierno. Desde la aparición de ese trabajo pionero en 1969 hasta la fecha, ese “infierno literario” ha estado sujeto a una permanente revisión por parte de filólogos e historiado-

res. Sin embargo, las cualidades “infernales” de la literatura de cordel (vorágine de pliegos con datos de impresión confusos, textos que reflejan pasiones en estado puro, versiones que desbordan a los métodos de crítica textual, etc.), no deben hacernos dejar de perseverar en la localización, clasificación y conservación de este importante patrimonio, por lo que desde aquí hacemos un llamamiento a los aficionados para sacar a la luz toda la literatura de cordel conservada en bibliotecas públicas y privadas para abordar su inventario, la descripción de sus temáticas y el proceso de edición de los mismos en Almería, de forma similar a lo realizado en Murcia por Juan González Castaño y Ginés Martín-Consegra en su trabajo “Antología de la Litera-

tura de Cordel en la Región de Murcia (Siglos XVIII-XX)”, en el que curiosamente no se menciona en absoluto nada relacionado con Almería, pese a la vecindad de las comarcas de la Anarquía y Los Vélez con el Campo de Lorca y Cartagena.

La reseña del pliego aquí presentada puede ser el comienzo de una empresa dentro de este difícil terreno y constituye, sin duda, el inicio de un estudio que aportará bastantes datos concretos sobre la Literatura de Cordel en el ámbito de nuestra tierra. No obstante, tenemos que aclarar que no debe confundirse la misma con los romances de Almería, sobre los cuales existen prolijos trabajos pero muy pocas veces éstos llegaron a las cuerdas de los ciegos en las plazas de nuestros pueblos.

Otros pliegos de cordel almerienses

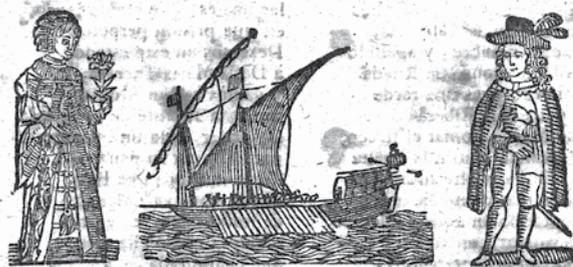


FAMOSO ROMANCE, EN QUE SE DECLARA un maravilloso caso, que ha sucedido a dos Amantes, naturales de la Ciudad de Almería, los quales habiendose dado palabra de casamiento, salieron la mañana de San Juan a divertirse a la Marina, donde la Dama fué cautiva por un Corsario Turco, y como él mismo le dió libertad.

Jóntos, María, y Joseph, de cuyo favor, y auxilio, para mas seguro acierto, he de valerme, aunque indigno, para dar claras noticias de un caso que ha sucedido, tan singular, y estupendo, que admira solo el oído. En una Noble Ciudad, cuyo nombre, y apellido es Almería la Noble, que ilustra el Sol con sus gyros cuyos hijos, y sus habi-

siendo en todo peregrinos, con justa razon merecen estar en marmol escriptos. Sus Damas son muy discretas, y de garbo tan pulido, que con su gracia suspenden a Diana, y a Cupido. En la Celebrada noche de San Juso, Primo de Christo, el que fué nacido, antes que el vientro de Isabel adoró al Verbo Divino,

y



ROMANCE NUEVO,

Y CURIOSO, EN EL QUAL SE DA CUENTA de un prodigio que Maria Santissima de Utrera obró con un Cavallero, y una Señora llamada Doña Theresa Contreras natural de la Ciudad de Almería, con todo lo demás que verá el curioso Lector.

EN el nombre de Dios Padre Criador de Cielo, y tierra, y de su Unigenito Hijo, y de la Virgen Suprema; Pues con este Patrocinio tendré la victoria cierta, empezaré a referir la historia mas verdadera, que se ha visto, ni se ha oído, ni en las edades se cuenta. En la mas noble Ciudad, que aquel dorado Planeta, que vive en el quarto cielo con sus luzes, e influencias,

la mantiene de Jardines, y muy hermosas floristas, que es la Ciudad de Almería noble, rica, y opulenta. En esta Ciudad crióse una Dama que en belleza excede a todas las Diosas en gallardia, y nobleza, llamavase esta Deydad Doña Maria Theresa Contreras, por apellido, de muy buena parentela; de esta tal se enamoró un noble Mancebo que era hijo

ANT
XIX
2396/30

Personalmente desconozco que se hayan reproducido anteriormente Pliegos de Cordel que traten de Almería. Sin embargo, aunque no contamos con los originales, tenemos conocimiento, entre otros, de los siguientes, que se pueden encontrar en los fondos de la Biblioteca

Nacional de España y la Biblioteca Nacional de París.

PD: (Si dispones de algún pliego de cordel almeriense, aunque sea moderno, no dudes en ponerte en contacto con “Cuadernos Literarios”).

LA CORSARIA DE PECHINA

- > Corsario, ría. Dícese del capitán de un buque corsario/
- > m. Pirata.
- > Pirata. Ladrón que roba en el mar.

Por El nieto de Ramón T. Ventosela.
Erudito y bibliófilo

INo se puede titular la historia de Malika ben Salvador (1302-1357), oriunda de la localidad de Pechina y vecina de la “Puerta del Mar” de Almería, como ; “La Pirata”.

No existe al día, para nuestros académicos, el término en femenino. Hubiera sido lo propio pues Malika ben Salvador nunca tuvo ni necesitó patente de corso para robar en el mar, demostrando una valentía temeraria y una absoluta falta de escrúpulos para el abordaje. También es verdad que en su época todos los navegantes de Almería, herederos del Emirato Marítimo de Pechina, por el hecho de serlo, estaban autorizados para el espolio, todos eran corsarios.

Sin embargo, a lo largo de la historia y pese a nuestros académicos, ha habido mujeres piratas, diestras en la maniobra marina, en el atemperar tripulaciones brutales y en el acecho y saqueo de cuanto se presentara a su navegación. Como Mary Read, cuya carrera se encontró hacia 1720 con una horca española en Santiago de la Vega (Jamaica). Otra pirata de esos mares caribeños fue Anne Bonney, irlandesa y pelirroja, que también terminó con la soga al cuello, eso sí, acompañada de su amante el Capitán John Rackman. Borges, que la cita en su “Historia Universal de la Infamia”, pone en sus labios, ante la horca y expresada de forma despectiva, una variante de la reconvección de Aixa a Boabdil:

- “Si te hubieras batido como un hombre no te ahorcarían como a un perro”.

Nuestra digna precursora, hija del esplendoroso Emirato Independiente de Pechina, formado sobre una población de razas colonizadoras llegadas por mar y sedimentadas en el crisol de la desembocadura del Río Andarax durante los tres mil años anteriores al desembarco del Islám en la Península Ibérica, no llegó a saber nunca que su vida marcaría los destinos de Almería durante más de un siglo.

Desde el siglo noveno, a la sombra del Califato de Córdoba, hasta 1047, en que Almería es conquistada por Alfonso VII de Castilla en alianza con la Cristiandad que consideró la hazaña como Cruzada, transcurrió una época de gran tolerancia en la convivencia de musulmanes, mozárabes y judíos, a los que se unieron multitud de extranjeros que llegaron a la ciudad portuaria califal atraídos por una urbe que se había convertido en el mayor centro comercial del occidente mediterráneo, con



gran poder militar, pues además, albergaba la armada y atarazanas cordobesas.

Almería mantuvo relaciones mercantiles abundantes, tanto con otros enclaves islámicos como con el mundo cristiano. Se importaba del norte de África oro sudanés y esclavos, del Próximo Oriente especias, hachís y objetos de lujo, y de la Europa Cristiana, pieles, metales, armas y más esclavos. En contrapartida por Almería se exportaba aceite, tejidos, especialmente seda, manufacturas en general y esclavos, de los que fue el mayor centro de intercambio de la época, tanto de los destinados a galeras y rudos trabajos, como los cotizados “castrados” que, fruto de los trabajos de especialistas judíos almerienses, terminaban en los mejores harenes y servicio doméstico del Mediterráneo.

La sociedad se islamizó, como consecuencia de la mejora de la enseñanza y del nivel de vida, conservando una gran tolerancia por la preponderancia de muladíes frente a los escasos árabes orientales que constituyeron el fondo demográfico del Califato Cordobés.

El paisaje desde Pechina hasta las playas que arropan la desembocadura del Río Andarax era de una extrema vitalidad. Hoy son caminos vulgares pero el contorno geográfico tuvo entonces mayor vigencia. Se originaron pequeños poblados como El Alquian y El Rumí. Con la llegada del Islám y su incomparable técnica agrícola, la Vega de Almería alcanzó una riqueza que la hizo famosa. La población consiguió en poco tiempo una floreciente vida política, religiosa y económica.

La estirpe de la que nació nuestra protagonista, los ben Salvador, siempre estuvo bien asentada entre la vega del río y el mar. Sobrevivió islamizándose aunque conservando costumbres ancestrales grabadas en sus genes y se multiplicó, como lo había hecho de siempre, pero todavía debían pasar otros tres siglos para que encontremos a Malika jugue-

teando en la cubierta de uno de los barcos de su familia en la Rambla de La Chanca.

Tres siglos marcados por un Reino de Taifas edificado sobre eunucos libertos, de raza esclava, huidos de Córdoba a la caída del Califato; el fundamentalismo intransigente almohade posterior a la reconquista de la ciudad de las manos de los genoveses, en las que quedaron durante 10 años tras su total saqueo y destrucción durante la Cruzada organizada por Alfonso VII de Castilla, varios intentos de reconquista cristiana y un último periodo de tranquilidad y recuperación de la convivencia con el Reino Nazari de Granada como último bastión islámico en la Península.

El Mar de Alborán dejó en este tiempo de ser un lago de los marinos almerienses para convertirse en un peligroso lugar de paso, en el que cazar o ser cazado era la regla del juego.

Cuando Malika nació en la casa familiar cercana a las antiguas Atarazanas nadie podía imaginar que los Reinos de Castilla y Aragón, que ahora, en el año del señor de 1308, se ponían de acuerdo para atacar y conquistar de nuevo Almería, se verían envueltos entre ellos en una guerra larga y sangrienta como consecuencia de la intervención de una tal Malika Ben Salvador, mas conocida como La Corsaria de Almería, que retrasó la reconquista cristiana hasta la llegada de Isabel y Fernando en 1489.

Huérfana desde los dos años, al sobrevivir a su familia en el asedio sobre Almería de Jaime II de Aragón en 1309, había quedado con su abuelo en un barco mientras sus padres y hermanos varones viajaban a Granada para negociar el alquiler de una flota almeriense a los castellanos.

Pese a la largueza del asedio, casi seis meses, la ciudad resistió, pero la familia de Malika fue pasada a cuchillo a la altura del actual Cortijo Blanco, antigua alquería cercana de las fuentes y baños de Sierra Alhamilla, donde intentaron refugiarse de las partidas que pasaban por las armas a todo musulmán que se cruzaba en su camino.

El abuelo, viejo y respetado marino de ancestro mediterráneo, se esforzó en proveer a la ciudad sitiada, esquivando las galeras que pretendían el bloqueo marítimo de la vieja Bayyana, aportando desde Orán hombres y batimento, sin olvidar su tráfico normal de hachís rifeño, mientras procuraba la mayor ternura a su nieta Malika.

Ibn-Fadel, el abuelo, traficaba con hachís no solo del Rif, también arribaba hasta Siria en busca del preciado dorado libanés, al mando de sus tres bajeles. Los viajes eran aprovechados, si se terciaba, para practicar el viejo deporte del acoso y derribo de las naves cristianas, sobre las que caer de improviso, cargando botín y prisioneros con los que proveer el lucrativo mercado de esclavos que se celebraba por entonces en Almería.

Su nieta Malika apenas salía del barco y su abuelo impedía a todos sus acólitos, seleccionados entre los más bravos y viles supervivientes de mil querellas, acercarse a ella. De hecho la tomó como su propia esposa, delegando con el tiempo en ella cuentas y reparos, descargándose del gobierno y derrota de la flota.

MICRORRELATOS

LOS ESCAPARATES

— Por Diego ALAMOS

Como cuentas de un rosario de cristal, el paisaje interior de las ciudades, es una sucesión encadenada de escaparates. La importancia de una urbe, se mide por el caché de sus escaparates. Detrás de los cristales fríos, se sitúan los objetos deseados, dispuestos de manera geométrica, iluminados con tonos que invitan al encuentro. Los objetos están a la vista, llenos de intención como cepos, porque el comerciante sabe, que realmente sólo se desea aquello que se ve. La mirada es la enzima del deseo.

Los escaparates, participan de la naturaleza del amor. El comprador, al principio es un amante que contempla en silencio y sólo desea. Pero cuando lo deseado se hace

LACA DE UÑAS

— Por Diego ALAMOS

Rendido al espejismo de la perfección, la observo, como con maneras aprendidas, se repinta las uñas. Me fascina ver como se preocupa del milímetro, como se afana en dar color y brillo a una parte tan poco grata del cuerpo, como arquea el lomo para que los dedos de los pies, tabicados entre algodones inmaculados, alcancen protagonismo. Rematada la faena del abrillantado, le pregunto ¿Vas a salir? y ella me responde ¡Voy a la playa! Entonces, me dio por pensar, qué sentido tenía tanta delicadeza, para quedarse sepultada bajo la arena y llegué a comprender, que toda forma de belleza nace con vocación de calavera.

propio, comienza su estrangulamiento. El abandono de las prendas, se inicia en el momento de su adquisición. Los amantes acostumbrados, son posibles desertores.

En horario de comercio, las señoras con los cabellos teñidos con mechas de peluquerías caras, compran los objetos escogidos de los escaparates. En el brazo,

simulando una forma de alcayata, cuelgan como trofeos, los paquetes brillantes rematados con lazos cursis.

Cuando las persianas de los establecimientos se cierran, como párpados grises cansados, los rumanos buscarán en los contenedores de basura los primeros descartes.

La Corsaria se libró de la peste negra que, como consecuencia de las hambrunas ya por entonces frecuentes en la decadencia, asoló Almería en 1329, enfermedad sin perdón para su abuelo Ibn que, careciendo de cualquier otra familia, impuso en su lecho de muerte a los hombres de la partida a su nieta de 22 años como capitana y propietaria de los destinos y bienes de la horda pechinera.

Muchos quisieron obtener los favores de Malika, mujer menuda y descuidada aunque atlética y de bellos ojos turquesa, pero jamás se separaba de un enorme eunuco negro obtenido como botín por la jauría pechinera en el abordaje de una nave catalana que su abuelo le obsequió para su seguridad.

Se sabe que adoptó, pagando su rescate, una tierna joven a la que libró de la ablación en Alejandría y de cuya belleza fueron testigos los vecinos de la Puerta del Mar, que daba acceso a la antigua medina almeriense, fortificada mediando el siglo X por el tercer Abd ar-Rahman, en la que Malika construyó un palacio para su egipcia en el que invirtió el producto de sus correrías.

Ya desde los albores del siglo XIV el Mar de Alborán había dejado de ser un lago de los marinos almerienses para convertirse en un peligroso lugar de paso en el que cazar o ser cazado era la regla del juego.

La flota de Malika Ben Salvador se perdió a manos del almirante franco-catalán Moreau de Perellós en una refriega que dio lugar a la nueva guerra entre Castilla y Aragón que comenzó después, a partir de 1356.

Quiso el destino que don Pedro I de Castilla y de León, conocido por “El Cruel”, decidiera dedicarse en ese año al descanso, y para ello nada le pareció mejor que preparar una galera y salir al mar con el fin de contemplar la pesca del atún. Embarcó pues en Sevilla para dirigirse a Sanlúcar de Barrameda. En el mismo instante en que don Pedro entraba en la



>Recreación de la Puerta del Mar de Almería por Villamil.

bahía, hacían también su entrada diez galeras catalanas al mando del citado Perellós. Estas galeras, aunque pertenecientes al Rey de Aragón, de momento habían sido cedidas al Rey de Francia, con el fin de ayudarle en su lucha contra los ingleses, pero se desviaron de su objetivo para cazar a la jauría pechinera, incómoda y famosa por su capitana y tropelías, que venían cargadas con un apetecible botín de hachís.

Perellós no tuvo en cuenta las mas elementales reglas del derecho del mar y se apoderó de ellas, a pesar de que dichas naves enarbolaban pabellón castellano al entrar en la bahía, que era territorio amigo por la tregua que mantenía Castilla con el reino Nazarí.

Don Pedro envió con amenazas delega-

dos al Almirante Catalán, advirtiéndole que estaba infringiendo las reglas de la mar y el respeto debido al soberano de Castilla, pero Perellós contestó a estos delegados que él no tenía que dar cuenta de sus actos mas que a su señor natural, el Rey de Aragón.

Don Pedro, al no disponer de fuerzas, hubo de conformarse y por ello no llegó a conocer a Malika Ben Salvador, “La Corsaria Almeriense”, y su princesa, que con ella navegaba en aquel viaje.

Por si fuera poco Perellós remontó el Guadalquivir con su precioso botín, causando daños en las riberas hasta su vuelta para Francia. Don Pedro, como era de esperar, cumplió con sus amenazas e hizo encarcelar a todos los comerciantes catalanes que residían en Sevilla, haciéndose con todas sus propiedades y vendiendo cuantas mercancías encontró en su poder. (“Las penas con pan son menos”).

Curiosamente, tras este incidente, se desencadenó la primera guerra entre Pedro I y Pedro IV, los dos reyes mas jóvenes de la península, ambos ambiciosos guerreros, impetuosos e incapaces de solucionar por vías mas o menos pacíficas y prudentes sus cuestiones. Los embajadores del reino de Castilla se presentaron en Barcelona, donde a la sazón tenía su corte Pedro IV. Ante él expusieron una serie de condiciones que Pedro I imponía para el restablecimiento de la efímera armonía frustrada. Entre otras la restitución de las tripulaciones de las naves almerienses. Como sabemos no hubo devolución y sí guerra.

No sabemos nada mas de Malika Fadel, su princesa egipcia y su flota, salvo que gracias a esta guerra se retrasó el acoso de Almería, que estaba en el punto de mira de los dos Pedros, hasta su entrega a los Reyes Católicos en 1489, mas de un siglo después, en el que hicieron su entrada en la ciudad el Rey Fernando de Aragón y la Reina Isabel de Castilla, conocidos como Los Reyes Católicos.

RELATO

La India de El Cantor del Cañillo de Puerta Purchena

Vista por detrás, recortada bajo el umbral de la puerta de la terraza, la India aún le parece más perfecta. Está de pie, con la cabeza levemente dejada caer sobre los hombros, los brazos apoyados en los maderos despintados en que se aguantan las bisagras de la puerta y una pierna adelantada, como si amagara con echar a andar, aunque lleva así, parada, mostrándose, un buen rato. Tiene la vista abandonada sobre el pedazo de cielo que cubre el malecón y respira hondo, y su desnudez descubre el acompasado movimiento de una espalda musculada, partida en dos por el relieve de un tatuaje en forma de serpiente que se le descuelga reptando sobre la columna hasta la cintura. La llama por su nombre, pero ella no contesta, y eso le da margen para seguir bajando la mirada a sus anchas caderas mestizas, sin duda heredadas de la madre, una negra de hechuras africanas, a las nal-

gas redondas en las que se dibujan diluidos rodales azulados en los que sobresalen algunas pecas desordenadas, unas piernas largas y delgadas sin rastro de venas, y las plantas de los pies, tan blancas como si hubiera pisado talco al levantarse. La perfecta simetría de un soberbio cuerpo de mujer que aún no estuviera hecha del todo, aunque ella hacía tiempo que había dejado atrás los veinte años y ya había estado preñada. Maxi guiña los ojos, estira los brazos y se retuerce sobre la cama, tentando el aire, inofensivo, dibujando con la palma de las manos el contorno de su cuerpo desnudo. Se siente aún un tanto aturdido por el viaje, la diferencia horaria, el hambre..., aunque lo que le resulta más extraño es que de su recuerdo no se haya desprendido el tacto de la piel humedecida y caliente de una mujer, su sabor picante unas veces y dulce otras, la aspereza del sexo rasurado y sin lubricar, en carne

viva, su olor acre, antes de que la humedad repentina se trague todo cuanto se aprieta junto a sus muslos: los dedos, la lengua... Todo engullido con el empuje atropellado del deseo que no se contiene.

Siente un ligero placer al notar su cuerpo en cueros encima de la cama, al sentir el roce suave de las sábanas, la caricia que produce el deslizamiento de su espalda sudada, un leve movimiento inesperado que lo atrae a la realidad.

Sobre una encimera de tres patas, soprotada con ladrillos, hierve una vieja cafetera con aguachirle. Aunque el café, para su paladar, resulta imbebible, lo cierto es que el aroma que desprende alivia la mañana al camuflar las rachas de olores infectados que se cuejan desde el callejón en el que está encajonada la casa de vecinos en la que ellos se encuentran, bajo la atenta mirada de un grafiti pintando en blanco y negro en la fachada de enfrente en el que un jovencísimo Fidel advierte que o Patria o Muerte. No hay más. En la calle petardea un tubo de escape y tras de él se escuchan inmediatamente largos frenazos, el sonido ahogado de un claxon y algunos que otros gritos. Maxi ve cómo ella se reclina hacia fuera, sobre el herraje del balcón, cubriéndose mecánicamente el pecho con el brazo derecho. Para sus adentros Maxi siente un incipiente golpe de calor, un atisbo de vergüenza, al haberse extrañado por ese gesto de pudor. La India se asoma con curiosidad hacia el tumulto, pero en un momento, encogiéndose de hombros, se vuelve hacia la habitación. Entonces corre las cortinas y se echa de nuevo a su lado, dejando caer la cabeza sobre su pecho y encabalgando una pierna encima suya. Lo acaricia con las uñas, cerca del ombligo, como si le cepillara el vello, de arriba hacia abajo, una y otra pasada, y se sonríe al notar cómo se abulta de nuevo el calzoncillo.

-Uhhh mi amor, qué bien te sienta La Habana -le dice junto al oído, antes de que los dos se abracen.

Con las cortinas echadas, en el aire brumoso de la habitación se condensa un amasijo de sonidos provenientes de afuera, el calor húmedo y salado que se levanta desde el malecón, el olor de los charcos de petróleo que se embarra en los hoyos del asfalto. Ha amanecido pronto y la luz de la mañana al despuntar el día tiñe de azogue la cubierta del mar, como un enorme espejo en el que brillan una miriada de destellos, de reflejos. Pero eso a ellos ahora no les concierne, ni tampoco les estorba. Ellos están a otra cosa.

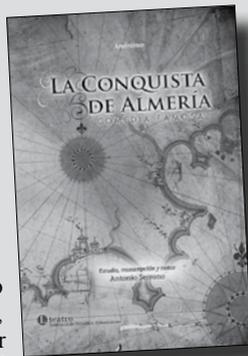
PRESENTACIÓN DE LA OBRA

“LA CONQUISTA DE ALMERÍA.
COMEDIA FAMOSA”

ESTUDIO, TRANSCRIPCIÓN Y NOTAS DE ANTONIO SERRANO

Almería fue conquistada el 17 de octubre de 1147 por Alfonso VII de Castilla y León con la ayuda de genoveses y pisanos, de entre los pueblos italianos, y de gentes venidas de otros lugares y reinos de España, incluido el mismo rey de Navarra. Aunque la conquista fue efímera, porque pronto volvió a poder de los musulmanes, con ella acabó el esplendor político, comercial y cultural que la ciudad había alcanzado y que citan numerosos artistas, intelectuales y viajeros de Al Andalus.

Los pormenores de esta conquista son recogidos por todos los historiadores de la época, pero hasta ahora no conocía-



mos una comedia del Siglo de Oro, que tratara sobre el asunto.

Sin embargo un dramaturgo, hoy desconocido, del siglo XVII se inspiró en el hecho histórico y en algunas de las leyendas que le rodearon y compuso La conquista de Almería, que hoy el lector tiene en sus manos. El manuscrito se encuentra en la Hispanic Society de New York siendo editado por vez primera.

La presentación de la obra cuyo estudio, transcripción y notas ha realizado Antonio Serrano, corrió a cargo de D. José Jesús Bustos Tovar, Catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid.

AUTORES

La mudanza de José Ramón Parra Bautista

Felicitemos a nuestro compañero José Ramón Parra bautista que ha resultado ganador en el XVIII CONCURSO DE NARRACIONES BREVES que organiza el Diario IEAL y El Cortes Inglés con el relato titulado "La Mudanza" que publicamos a continuación.

El Autor presentó su primera novela titulada Udri, que ha sido editada por El Quid.

Hace tiempo que percibe cómo las tardes de domingo le empujan tierra adentro, al norte de los almendros, allí donde los olivos. Y es que a veces, sin pensarlo, persigue ese impulso cerrando los ojos y, con los párpados apretados, nota que sigue atrapado en aquel pueblo de calles estrechas, tejados soleados a cuatro aguas y paredes desconchadas, como si nunca hubiera conseguido escapar de allí realmente, como si en verdad todo siguiese igual desde aquel primero de octubre en que la carretera de Granada, deformada a lo lejos al adentrarse entre las lomas, encalló en los ojos llorosos de su madre, mientras su hermana mayor, al tiempo, le ordenaba a voces que corriese, que huyese de allí sin echar la vista atrás, advirtiéndole que no se podía permitir el mínimo descuido porque su destino había sido escrito para intentar ajustarle las cuentas. Así lo había sido con todos los varones de su familia que le precedieron. Y lo cierto es que, cuando afloja los párpados y abre los ojos, con los pulsos aún agitados debajo del pecho, y ve cómo la luz poniente se desborda estremecida por encima de los acantilados, tintando de limpio la estela de los barcos que se acercan por la bocana del puerto, lejos de sentirse triste, le reconforta saber que a la vuelta de la esquina estará de nuevo la madrugada para colocar todo en su justo sitio, incluso la mirada siempre presente de los suyos, la voz atiplada de su madre intuida a través de los cristales subidos del coche, que le recuerda que no debe volver, y le pide sollozando que no eche a su familia en el olvido, porque todo aquello que crece sin raíces está condenado a ser arrastrado por el viento y desvanecerse como un grito que se ahoga en la tormenta.

Cae la tarde deprisa y, con ella, el perfil de la ciudad se deforma hasta llegar a em-



(Cdo. 2.203)

borronar la silueta de la Alcazaba que, de repente, se queda colgando en mitad de la nada. Aunque, de momento, el encendido del alumbrado público la coloca de nuevo en el centro de la noche.

Maxi se gira, dando así la espalda a la calle, y dirige la mirada hacia el interior de la habitación, donde se apilan, en un rincón, unas banastas vacías numeradas por los empleados de la mudanza, y algunos muebles desarmados, cuyas piezas se amontonan junto a la cama y una estantería de madera con baldas de cristal, en la que Maxi, tras cerca de una hora haciendo memoria, cree recuperada la composición que ella había dispuesto antes de dejar la casa definitivamente. Las fotos de las vacaciones, ordenadas a partir de aquel viaje a París del año ochenta y seis, luego el de Praga del año siguiente, y así el resto; la de los hijos, primero los Bautizos, después las Comuniones, el colegio, las fotos orladas de la Universidad...; y sus libros indispensables, a los pies de los estantes, ordenados por autores y años de publicación.

Al observar el mueble de hito en hito, de repente descubre objetos que repentinamente emergen de los entrepaños transparentes como la sombra de un aparecido. Otra vez se le cruzan con la intención de desordenar su ahora cuidada habitación, revolver las

sábanas que aún se conservan tibias y, con toda probabilidad, no dejarlo dormir. Mientras se le espanta el sueño, se cubre la cara y reconoce que, por mucho tiempo que pase, aún hoy, ciertos recovecos de las palmas de sus manos conservan la memoria de lo que antes fue y ya se perdió, de una vida pasada de la que apenas le queda un puñado difuso de recuerdos que se disuelven como la sal en el agua del mar. Al volverse de nuevo a la tierra a coger aire, encima de la cama, sobre una manta de cuadros, se queda abandonado "El Cadáver de Artemio Cruz", del que des-punta un marcador con una fecha subrayada y un número de teléfono de nueve cifras anotado con tinta azul, bajo una nota que le recuerda que, en el amor, como en los negocios, hay que asociarse con gente dispuesta a perder. La firma Nines Marín, la que ha sido su esposa durante algo más de treinta años.

Ya afuera, bajo un dosel de estrellas, respira hondo, a bocanadas, con el cuerpo inclinado sobre sus rodillas, como si temiera que fuera a faltarle el aire, y se tranquiliza con la penumbra que proporciona el cielo constelado y el suave olor que desprende la larga vara de un galán de noche que se descuelga por la pared desde la casa contigua. La llegada de agosto espesa las noches y hace que brillen con intensidad los millones de astros que cubren el cielo, resaltados por los habituales fallos de las farolas que dejan a oscuras ese barrio bajo de la ciudad. Da unos pasos y, driblando cajas y otros bultos, se acuesta en la hamaca.

Piensa a menudo en ella, en el primer día que, tras su regreso, volvió a verla. La recuerda envuelta en gente, rodeada del bullicio que genera el medio día; andaba deprisa, sonriendo mientras se amoldaba la melena ondulada para separarla del teléfono que pegaba a su oído. En un instante torció la esquina y desapareció. Él simplemente la vio, pero aquello fue suficiente para darse cuenta que su temor era cierto, que, en lo que a ella se refería, le quedaba mucho menos futuro que pasado. Así se entiende por qué todo este tiempo se ha dedicado a conservar a toda costa las huellas que detrás de sí iba dejando su memoria: fotos, libros, cartas, notas... Todo tal y como ella lo había dispuesto en aquella estantería.

Y así, mientras piensa en Nines, se queda profundamente dormido, absorto en el penacho de humo que despiden la chimenea de un barco que se pierde a lo lejos camino de África, mientras la luna arrepentida se queda escondida entre el celaje, pensando que mañana, probablemente, será otro día.

“ROMANCE DE LA BRUJA”

Por MALEFICAE STREGA HEXE

Noche clara, de luna esquivada
y hogueras rojas danzando en el alma...

Por entre las sonoras piedras
se descubre un leve paso que canta.

Negra noche sin luna, espíritus suaves ronan
entre volutas de humo...

El deseo ha frotado la mágica lámpara
y del fondo del pozo ha surgido la bruja.

¡Venga el hechizo!

Piérdase mi alma
en tu encanto oscuro,
en tu pelo fino, en tu oreja oída.

Qué estremecedoramente lenta
es la cara oculta de la luna.
Azul suave y luz diurna
dejaron ver tu excelsa figura.

Amanecer de rojos besos compartidos
caricias de niebla entre ropas diluidas.

Es el mismo amor quien toca mi pecho vestido
de deseo.

Dos galaxias
se unieron anoche fusionando estrellas
amando rojas rosas adormecidas
entre destellos verdes de humedad ciega.

Cómo remansar una mirada...

Labios de carne quemada
besan mimando mi espalda quebrada.
Siento tus besos como frases
que hicieran el amor a mi cerebro,
levantan tus pechos oleadas de incienso.

Cómo amarte, Misterio!
Ahora, siempre o quizá fue nunca.

Cómo llegaste, penetraste,
amaste, bailaste casi jugando
el vals de los enamorados
en medio de “todo”.

Qué lejos estuvo lo demás.
Qué suave el roce de tu cuerpo,
qué ternura encuentro, deleito.

Dedos de alambre fino y mejillas
como cerezas, ojos que miran sinceros.
Espalda como pasadizo, loco túnel de éxtasis
multiplicados por mil espejos.

Amarte una noche entera, una vida entera...

Durmiendo, viajando astralmente,
tu cuerpo detenido reposa como piedra
que tallaran antepasados nuestros.

Cómo resbala por tu cara
la curva de la nariz.

POESIA

“LA PARCA”

Nunca creí que llegaría este día,
En el que yo te perdería,
El que todos nuestros planes destruiría,
Y nuestras ilusiones se llevaría.

En tu camino ninguno se quiere cruzar,
Por miedo a que tu decidas por él,
¿dónde está su final?,
¿cuándo debe partir?,
¿cuándo marcharse debe para nunca volver?.

Vienes sin ser llamada,
A la gente contigo te llevas,
Sin importarte el daño que haces,
Tú contigo te los llevas.

En mi vida apareciste,
mi mundo cambiaste,
lo que yo más quiero,
tú te llevaste.

Nunca te quise cerca de mí,
nunca supe lo que era sufrir,
hasta que lo más importante,
tú lo alejaste de mí.

Al que te llama no escuchas,
al que te huye tu persigues,
haces sufrir al que te teme,
y contigo te llevas,
al que no te quiere.

Eres fría,
Malvada y calculadora,
Tu frialdad duele,
Tu llegada destruye,
Tu marcha hunde.
10/05/2010

Venimos al mundo
Sin ser llamados,
Pero una vez en él
De él somos despojados.

“HIRMES”

Una guerra presenciaste
Lágrimas de tus hijos
Vistes derramar,
Su dolor
Borrar intentaste,
En su corazón
El recuerdo permaneció,
En una cueva
A ti te refugiaron,
De ser quemada
Tus hijos te salvaron,
Pues poco después
Tu casa fue saqueada,
Tu pueblo de luto quedo
Por las muertes
Que esta guerra dejó,
Con fuerza y valentía
Tu pueblo se levantó,
Con el dolor
Ha vivir aprendió.
Poco después
Tu casa restablecieron
A ella te devolvieron.
En tu retablo te encuentras
Una vez al año
Tu pueblo recorres,
A hombros de tus hijos
Por tu pueblo tú paseas,
No todos a hombros
Llevarte pueden,
Pues ante ti
Antes tú los has llamado
Y a tu vera descansan,
Por ello olvidarte no debes
Del dolor que ello nos causa
Por ello aunque a hombros
Llevarte ya no pueda
Siempre en mi corazón
Te llevare.

3/11/2009

“El tormento de la desesperación
consiste exactamente en no poder morirse”
SÖREN KIERKEGAARD.

“EN EL OTRO EXTREMO DEL MULTIVERSO”

Por EL VIAJERO DE LAS ESTRELLAS

Será real lo que me está sucediendo?

Quizá sin percatarme abandoné
un presente aparentemente yermo
apareciendo insomne, como un fantasma
de golpe en otro extremo del multiverso.

Dejándome llevar
al contrario cénit de este caos enfermo,
al latente presente que desesperada
anhelo construir, podrá mi viaje
no llevarme a ninguna parte?

Con la recién conocida conciencia de los
peces
me encono en perturbar
las coordenadas de mi espacio-tiempo.
Rebelde trastoco los monocordes sonos
con la insistencia propia de los enajenados.

Contracorriente sobrenado en la nada de
tu música
que absorta me transporta lejos de mí misma,
tus acordes sin sentido marcan la danza de
mis días
y esa letanía loca me desborda y sofroniza
hasta el paroxismo, sobrecargando
agallas asfixiadas de desidia.

Nada me hace delectarme en la duda. Aparece,
primitivo y ciego, del raciocinio el resto.
Mis funciones intelectuales están bajo mínimos.

Simplemente dejo
que mi corazón se acompase al tuyo
intentando por puro instinto
no caer en el colapso, no morir en el intento
con la fiera determinación
del salmón que obstinadamente salva
el último salto, el postrero remanso.

RECENSIONES

LA TRANSICIÓN POLÍTICA
A LA DEMOCRACIA EN ALMERÍA
Vol. II. El cambio político y social (1979-1982)



José Ruiz Fernández

Editorial del Tiempo Presente

“La transición política a la democracia en Almería. Vol. II. El cambio político y social (1979-1982)”

Escrito por JOSÉ RUIZ FERNÁNDEZ

El 9 de diciembre de 2014, se presentó en el Patio de Luces de la Diputación de Almería el libro “La Transición Política a la Democracia en Almería. Vol. II. El cambio político y social (1979-1982)”, escrito por José Ruiz Fernández. En el acto intervinieron Javier Aureliano García Molina, (vicepresidente de la Diputación de Almería); Juan Grima Cervantes (editor); Pedro Molina García (Rector de la Universidad de Almería); Fausto Romero-Miura Giménez (autor de la presentación del libro); Fernando Martínez López (autor del prólogo); y el autor.

El libro, de casi 700 páginas, es la segunda parte de otro publicado por Arraez en 2008, con el mismo título, pero referido a los años 1974-1978. La nueva publicación contiene una profunda investigación a la que su autor le ha dedicado seis años de trabajo en archivos, hemerotecas, realizando entrevistas a los representantes políticos, sindicales y culturales de aquellos años, etc. Un libro con más de 300 fotografías, la mayor parte inéditas, en las que se rescata a buena parte de los personajes que jugaron un papel importante en la época y de los actos políticos o de otro tipo que se desarrollaron y que tuvieron una proyección importante (huelgas famosas, caso Almería, independencia del Ejido, ferias del libro, etc). Estamos ante una aportación valiosa, rigurosa y clave para entender las pautas y el desarrollo de la Almería actual.

“Roquetas de Mar, haciendo camino” (1939-1975)



Por RAFAEL LEOPOLDO AGUILERA

Aguilera acaba de publicar su último libro con la Editorial almeriense *Círculo Rojo*, al que ha titulado “Roquetas de Mar, haciendo camino. De la Proclamación del Régimen Franquista a la llegada del Régimen Democrático 1939-1975, ensayo que fue defendido como tesina para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados en el programa de la Universidad de Almería “Poder y Sociedad en la España Moderna y Contemporánea”, dirigido por el Dr. Rafael Quirosa-Cheyrouze, de cuyo tribunal académico formaron parte los Catedráticos Dres. Fernando Martínez López y Miguel Gómez Oliver.

El Autor almeriense, Rafael Leopoldo Aguilera (1963), es Licenciado en Trabajo, Graduado Social Diplomado y Funcionario de carrera del Cuerpo Técnico Superior de Administración General del Ayuntamiento de Roquetas de Mar y al día de hoy Director del Instituto de Estudios Almerienses.

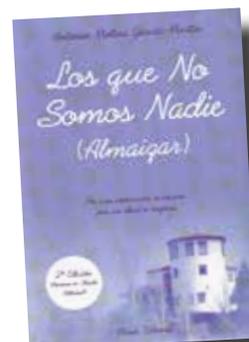
Excelente conocedor del municipio de Roquetas por estar sirviendo allí como Funcionario casi dos décadas, Aguilera dedica 660 páginas de su obra a la historia más reciente en la que Roquetas hunde las raíces de su contemporáneo esplendor. Comienza introduciendo al lector con el estado de la cuestión, la sociología del poder local, el impulso de las políticas

públicas municipales, organización, actuaciones y resultados para adentrarse a continuación en la primera piedra del seminario de verano, el legado del Instituto Nacional de Colonización y sus actuaciones en el campo de Dalías. Así llega al estudio concienzudo de la población y el diseño urbano y sus Arquitectos, ferias y fiestas y las riquezas tradicionales roqueteras; la industria salinera, los valores naturales, el abastecimiento del agua, la navegación marítima, la pesca y los centros de interés turístico nacional. Concluyendo con la última convocatoria de elecciones municipales en el periodo franquista para desembozar en la nueva corporación municipal tras las elecciones democráticas.

El ensayo se completa con un epílogo, V apéndices (dedicados a la represión franquista en el término municipal, las elecciones del franquismo, el General Consejero Togado Miguel Vizcaíno Marques, referencias cronológicas 1941-1996 y a la Patrona Coronada de Roquetas de Mar, Nuestra Señora del Rosario), curiosas e inéditas fotografías de la España en blanco y negro que tan magistralmente describe y una abundante bibliografía que ha manejado para documentar su gran esfuerzo.

Reseña realizada por **Ginés Valera Escobar**, Jefe del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio del Instituto de Estudios Almerienses.

“Los que no somos nadie”



Escrito por ANTONIO MOLINA GARCÍA-MARTÍN

El autor es magistrado y Presidente de Sección de la Audiencia Provincial de Granada. Destino en el que se ha jubilado, con más de 40 años de Servicio en la Judicatura. Ejerció en Almería como Magistrado-Juez Decano de los Juzgados de la capital.

En un pasaje del Libro, se cuenta como el personaje central de la obra, recibe críticas desde instancias superiores, “porque trabaja mucho (dicta muchas sentencias, para poner su trabajo al día), siendo tachado de “insolidario”, por los que “trabajan poco o nada”, que le censuran por dejarlos en mal lugar”.

El autor, persona de mente clara, que expone en toda su crudeza, las miserias de las que a adolece la Justicia en la actualidad. Sobre todo la “inmersión de la política en la justicia”, la proliferación de “Jueces estrella”, define la figura del “tropa”, como aquel que asciende, no tanto por sus conocimientos, como por sus bondades políticas. El libro describe un elenco de historias trepidantes, de contenido diverso: Las que consolidan la creencia en la Justicia y aquellas otras que alimentan los recelos del justiciable que le ha tocado en suerte acudir en su auxilio o refuerzan la escasa credibilidad del ciudadano ante algunos Sectores de la Justicia.

Como en todo, sería injusto globalizar porque la mayoría de los Jueces y Magistrados, “a pie de obra”-como define el Autor-, tratan de impartir Justicia, desde una labor callada y discreta.

Las anomalías de los que se infiltran en una labor que no les corresponde, propagando un ideales confusos, causa estragos en la imagen del “Juzgador”, con la consiguiente “desconfianza del Ciudadano”- que puede venir justificada o no-

¡!!La polémica esta servida... ¡!;

RELATOS

EULALIA BRONDO GANA LA VI EDICIÓN DEL CONCURSO DE MICRORRELATOS SOBRE ABOGADOS 'VIA CRUCIS JUDICIAL'

La lentitud de la Justicia plasmada en un relato de tan solo 150 palabras de forma magistral y gráfica. Así es el texto ganador de la VI edición del Concurso de Microrrelatos sobre Abogados, que con este veredicto llega a su fin tras 10 meses abierto, de enero a octubre, en el que cada mes ha tenido su ganador –en concreto, el ganador final también se hizo con el premio en septiembre-, y entre los cuales se ha elegido al ganador final.

El jurado, compuesto por los periodistas y escritores Raquel Martos, Carlos García-León y José Yoldi, además de Antonio Arcos, subdirector de la Mutualidad de la Abogacía; María Carrasco, responsable de Marketing de la Mutualidad; Luisa Jaén, directora de Comunicación de la Mutualidad; Jesús López-Arenas, vicesecretario general del Consejo General de la Abogacía; Francisco Muro de Íscar, director de Comunicación y Marketing del Consejo General de la Abogacía y Sandra Gómez-Carreño, redactora del departamento de Comunicación y Marketing del Consejo General de la Abogacía, eligió este relato como ga-

nador por considerar que es el que mejor representa una historia que los abogados viven cada día, y el que ha sabido tejer con más acierto las cinco palabras obligatorias de ese mes –en su caso liga, escrito, suspender, legal e ilustre.

Eulalia Brondo, de 43 años, abogada de Ciutadella de Menorca en un despacho familiar, participó por primera vez en su vida en un certamen de microrrelatos con este texto con el que se hizo con el premio mensual de septiembre –dotado con 300 euros-, y posteriormente con el galardón final, que supone un premio de 3.000 euros. No obstante, no es la primera vez que prueba suerte en la narrativa, ya que este mismo año, en el mes de mayo, consiguió el Premio Isla de Menorca de Narración Corta, organizado por la Consejería de Educación de Baleares. En esta ocasión, lo absurdo de la burocracia fue también objeto de su relato, en clave de humor. Según confesó al conocer que su

relato había sido elegido como el mejor de septiembre, éste tiene bastante de autobiográfico, ya que “el día a día de un abogado es observar cómo el cliente se desespera ante cualquier trámite en los juzgados”, declara. Por eso, le costó pocos minutos escribir esta historia que ha encandilado al jurado.

El concurso volverá en enero de 2015, abierto como siempre a todo el que quiera participar, cuyos requisitos principales son crear un relato original de un máximo de 150 palabras entre las cuales tienen que estar las cinco palabras de carácter obligatorio que se publican cada mes en el microsite del concurso.

En la VII edición el concurso presentará novedades muy atractivas para los participantes, con una nueva web que será más interactiva, y permitirá votaciones de los participantes a los relatos seleccionados para ayudar a elegir el ganador final.

EL RELATO GANADOR: VIA CRUCIS JUDICIAL

Eulalia Brondo Petrus (Ciudadella de Menorca - Baleares)

MI abogado presentó el primer escrito referido a la causa en 1999, año en el que el Deportivo ganó su última liga. Desde entonces había tenido dos hijos, tres trabajos, y mi suegra había fallecido. Tras suspender la vista innumerables veces (faltaba un testigo, el perito no había aportado el documento, su señoría se había ausentado...), siendo todo ello de lo más legal –según mi abogado–, en julio 2014 llegó una nueva citación.

Ya ante el ilustre juez, intenté recordar, sin suerte, qué había pedido, a quién y por qué, pero fue del todo inútil, por lo que dirigiéndome respetuosamente a su Señoría manifesté: “Déjelo, no se preocupe, no debía ser tan grave la cosa, de lo contrario recordaría qué narices estoy haciendo aquí”. “Que tengan buen día”. Y sin más dilación abandoné la Sala, eso sí, muy pausadamente, tal y como requiere la Justicia.

ENTREVISTA A JOSÉ FERNÁNDEZ REVUELTA

Por Jesús Ruiz Esteban - Fotografía de Carlos Pérez Siquier

(>Viene de la página 16)

- De todos modos, creo que la sede de la Diputación ha quedado bien. Teníamos varias opciones, podíamos haber hecho un edificio adosado, pero se le llegó a sacar partido a lo que, en definitiva, era solamente una casa, como hay tantas en Almería, del XIX o principios del XX.

- Te decía al principio, y es que con esto del

cambio de años me viene a la memoria, que eso de serio oficial me hacía gracia, porque me contaba mi madre que cuando yo tenía unos cuatro años, y siendo ella monárquica a ultranzas -te hablo del año 31-, cuando me regañaban, yo me ponía a gritar: “¡Viva la República!”.

Tengo entre mis manos un bello objeto. Una piedra recién salida, hace millones de años, de una eclosión volcánica. Es rosácea, tiran-

do a granate oscuro; parece un fósil de una sangrienta raja de sandía, llena de escamas de peces rojizos y quietos...

- Es cosecha de hace tres años... la cogimos Marilola y yo, en una excursión de esas que repites. Nos pareció una escultura en pequeño, y el poeta que se esconde debajo del abogado, y del 'expolítico' le grabó este verso que puedes leer:

“Efectivamente, entre los entresijos casi púrpuras de piedra, hay una leyenda que reza:

¡Qué puñalada de sol
en la carne roja de la piedra
y un valle que casi se olvida
entre la bruma intocable!
1943-1984.

- Yo no veo ruptura entre ser abogado, ser

poeta, ser escritor, ser lo que se tercié. Es la más amplia de las profesiones en la que junto con los desencantados, te ofrecen las mejores recompensas... Y no digo esto por las minutas. La satisfacción de la abogacía no son, ni mucho menos, las minutas. Esas hay que no olvidarlas, si quieres sacar un hogar adelante, pero es quizá lo más nimio.

- Lo que de verdad le importa al verdadero abogado, es decir, al ser que lucha por los derechos de los otros, es si esa lucha, ese hacer valer ante los tribunales, o cualquier otra instancia, lo que corresponde a cada uno. No creo que se haya dado otra definición mejor del Derecho, que esa de dar a cada cual lo que corresponde, y esa es la constante que tiene el letrado.

- Luego hay una satisfacción interior cuando te conviertes no solo en peticionario de derechos ajenos, sino cuando eres consultor, o recibes solamente cuestiones de conciencia, que los clientes vienen a contarte.

- Pero una cosa son los derechos de los ciudadanos y otra la Justicia. No hay manera de engarzar estas cosas, mientras el presupuesto que hay para el Ministerio sea igual a lo que pierde RENFE al año. El ciudadano que ve conculcado sus derechos, tiene todavía esperanza, si no se la hacen perder, en que su problema se resuelva rápidamente... pero se da con un canto en los dientes, porque la Administración no es lenta, no es que sea lenta, es que no funciona al ritmo de los medios que dispone la técnica actual.

- Sin embargo, en los despachos de los abogados, no me gusta la sofisticación. Creo que se pierde la intimidad. Seguimos siendo un poco receptores de congostas, de aquellos que vienen a pedirnos consejo y defensa, y esta es una labor muy íntima, muy personal.

La tarde se está cerrando. Carlos anda loco buscando los últimos reflejos de un sol que juega al escondite entre los torreones de la Alcazaba. En Almería sigue cayendo un agua sosegada, tranquila, casi acariciando las piedras, y lavándole un poco la cara a los gerrenios de las azoteas. Se van encendiendo las farolas, y el neón pone un punto de movida entre la Plaza de San Sebastián y la Puerta de Purchena.

- Hay una cosa que me conmueve sobremedida, y es esta hora de la tarde, que casi es de día, y la noche te puede coger por sorpresa. Y, sobre todo, la luz, que a estas horas yo siempre la veo como un taladro que se mete entre las cornisas, entre las pocas plantas de nuestra fauna, y las va como sacándolas fuera de su entorno, para así hacérnolas más cercanas.

- Es buena consejera esta hora de la atardecida; creo que te ayuda a madurar la aventura de mañana, y te prepara un poco al lento paso de la noche.

Pepe se está poniendo nostálgico y hay que salir por peteneras.

- Sí, no me acordaba que os había prometido enseñaros mi colección de coches. Como

veréis, el más caro es de 45 duros. Pero yo los tengo en esta vitrina, y me parecen de verdad, y sin la responsabilidad de que si fueran ciertos, vienen y te dan un trompazo o te revientan una rueda, por eso de fastidiar. Bugatti, Ford, Mercedes, Alfa Romeo, el que quieras...

- Son unos coches preciosos, pero para tenerlos así, en miniatura; no querría uno de estos de verdad, ni loco. Creo que no es solidario.

- Sí, es una palabra que me hace reflexionar mucho. Una palabra que se usa casi como una honda, como un tirachinas, pero que veo que su cabal sentido no se cumple. No hay discurso, asamblea, lección, dicitario, en que no se emplee la palabra solidaridad, y es que no se emplee la palabra solidaridad, y es que no la puedo, y no puedo porque no la hay. No la tenemos nosotros los abogados, que aceptamos más asuntos de los que sería necesario, sin pensar en los que están empezando. No la tiene el embajador, que hace horas extraordi-



narias, en vez de dejar ese hueco a los compañeros en desempleo. No la tienen los que compatibilizan más de una función remunerada. No, se habla mucho, se dice en todos los parlamentos, pero no existe la solidaridad.

Aquí, al que escribe, se le acaba el hilo y echa mano a la cometa de las notas del personaje.

- Soy un pacifista. Míralo en mis poemas. En uno de 1976 decía:

“Los poderosos enterrarán las armas y nuestros hijos darán la vuelta al mundo en blancos, brillantes, acorazados...”

- Sin embargo, me gustan los desfiles militares. ¿Te imaginas desfiles juntos los hombres -pon hombres, sin apellidos- que componen las fuerzas de la OTAN y del Pacto de Varsovia?

- Mi ideal es la paz, que la paz no sea solo esa palabra pequeña y blanca. Este ideal lo he repetido como leiv motiv en mi libro “Poemas del hombre nuevo”.

- Quizás sea algo tímido todavía. En mi vida he tenido que luchar mucho conmigo mismo para superar la timidez.

- Me produce más satisfacción espiritual felicitar a quien me ha vencido, que ser felicitado por aquel a quien yo vencí.

- Desde siempre me obsesiona la muerte.

La he descrito de muchas formas:

“Marcada tiene cada ola

su orilla irremediable”.

- Pienso que nos sentimos el centro imprescindible de pequeños mundos, de afectos, intereses, trabajo, y, al final, desaparecemos, y no pasa nada.

- Ya escribí libros, tuve hijas y me gusta cuidar las macetas... Todas esas cosas me sobrevivirán.

- Siempre viví en Almería y no concibo mi existencia fuera de aquí.

- Amo cada piedra, cada palmera, cada rincón íntimo de esta ciudad, y pese a sus defectos y carencias, me parece única.

- Estuve en la política porque me gustó. Creo que lo peor de la política son los políticos, y en España no abundan los políticos con mayúscula. Cuando llegan al poder, todos cambian, y no hay quien los mueva del asiento. En el fondo, todos son iguales: los de la derecha, los del tan apetecido centro, y los de izquierdas, los de arriba y los de abajo; su meta es el poder, y es que somos hombres, con toda la carga que la condición humana comporta.

- No me aburre estar sin hacer nada. Me entretiene pensar, oír música, y, de vez en cuando, escribir algo. Necesito desintoxicarme de los escritos forenses, que acaban siendo pura rutina.

- Me gusta que me digan por la calle: “¡Adiós, Pepe!”, y que los niños me pregunten la hora, y encontrarme los semáforos en verde.

- Si fuera alcalde, dictaría el siguiente Bando: “A partir de la fecha, se suprimen las multas; queda proscrita la violencia, las pareces permanecerán blancas, y los ciudadanos se sonreirán al cruzarse por la calle. Se prohíbe contaminar los campos, las

playas, las palomas, las palabras y las mentes”.

- Me gustaría tocar el piano, pintar y tocar, pero ya soy un poco mayor para el aprendizaje, ¿no te parece? ¡ahh!, también me gustaría escribir una novela.

- Soy cristiano y católico, de fondo más que de forma. Cristo fue el mayor revolucionario de la historia: Amar al prójimo es un mensaje que no acabamos de entender y que, por supuesto, no practicamos.

- Lo que no me gusta de la Iglesias, son los grupos que creen depositarios exclusivos de la verdad, y piensan que tienen línea directa con Dios.

- Creo que la tarea más difícil del hombre es administrar justicia, porque deberían calibrarse valores que no se calibran y, porque los que juzgan y los que colaboramos con ellos, muchas veces nos dejamos vencer por la rutina.

- Solidaridad es la palabra más repetida y más ignorada en la España actual. Todos, sin excepción, pecamos de insolidarios, y el que esté libre de este pecado, que tire la primera piedra, pero que nos avise antes para que vayamos a verlo.

Definitivamente, ya es de noche cerrada en todos los espejos de la tarde; las fotografías se han puesto un poco amarillentas, y en las terrazas las calles preparan su estreno de blancura para cuando despertemos mañana, que será otro día.

CUADERNOS LITERARIOS es una separata de SALA DE TOGAS, Revista Informativa del Ilustre Colegio Provincial de Abogados de Almería (fundada en octubre de 1988, siendo decano D. Ramón Muñoz Sánchez). Director: **José Ramón Cantalejo Testa**. Decano: **José Pascual Pozo Gómez**.
 Comité de Honor: **Emilio Esteban Hanza, José Fernández Revuelta, Antonio López Cuadra, José Arturo Pérez, Simón Venzal Carrillo**
 Consejo de Redacción: **Elena Cara Fuentes, Julián Cazorla Montoya, Leopoldo Nemesio Pascual, Antonio Ruano Tapia, Ramón Ruiz Medina, Rita María Sánchez Molina, Federico Soria Fortes, Lucas Soria López** - Coordinación con el Colegio y distribución: **Antonio Córdoba Aguilera**. Maquetación: **Leo Nemesio**. Edita: *Ilustre Colegio Provincial de Abogados de Almería*
 Administración-Redacción: Álvarez de Castro, 25 - bajo. 04002. Almería. Tel. 950 23 75 33. Fax. 950 26 28 02. Apoyo informático: **Maria del Mar Ropero**
 Email: saladetogas@icaalmeria.com - <http://www.icaalmeria.com> - Imprime: Escobar Impresores. Depósito Legal: **Al-297-1988**

Llueve en Almería con la gracia de un ballet, en que las gotas hubieran aprendido a replicar, casi sin que su presencia se notase sobre las aceras cansadas de sostener polvo y pisadas lentas.

- *A mí, de pequeño, la lluvia me encalumba... quizá porque no era costumbre, porque te sentías abierto a un mundo de canaleras, que abrían torrentes a tus pies cuando volvías del colegio y te regañaban por haberte estropeado los mejores zapatos que tenías... Pero dejemos que llueva en Almería... y yo quizás sea de los pocos que cuando digo Almería, me refería a la provincia, porque Almería no termina en esos límites en que se enmarca la ciudad, sino desde Pulpi a Adra, desde Los Vélez a Fiñana.*

- *La centralización tiene ese peligro, confundir la villa y la Corte. Madrid es la capital de la Corte, pero la ciudad es la Villa, y eso lo entendió muy bien el "viejo profesor". Cuando hablo de Almería, lo hago en el más amplio sentido de la palabra geográfica, o si quieres, humana... y no quiero tampoco decir geográfica porque hay cien mil almerienses en Cataluña, casi tantos en Madrid, y luego están los que trabajan en Alemania, Bélgica, Suiza...*

Desde la altura dominante del campamento de San Sebastián no se divisan saetas, dardos ni flechas. Todo es exclamación, mientras Carlos va tomando posiciones para daros luego una figura demasiado grabada no hace mucho.

- *Pero tengo que dejarte una cosa muy clara, antes de que avances en la entrevista, o como lo llames, no quiero nada con la política... entiéndeme lo que te quiero decir, no quiero que hablemos de la política, en tanto en cuanto esto signifique protagonismo, no me niego a que hablemos de cualquier tema que pueda afectar a una labor pública. Que esto quede bien entendido.*

- *No es una cerrazón, es casi algo visceral, quiero que quede bien claro, que puedo hablar con vosotros de lo que queráis menos de política.*

- *Si queréis os brindo un tema muy antiguo... hoy he sido abuelo.*

La verdad es que ya desde el inicio, Carlos y yo casi entramos con los zapatos en las manos, porque olisqueábamos al neófito que demandaba atenciones y palabras quedadas, para no despertarle.

- *Creo que a todos los padres-madres habría que reciclarlos y pulirnos por una máquina que nos hiciera más tiernos... y te das cuenta ahora, cuando ya tienes nietos. Creo que hay que ponerle más cariño a los hijos y que uno no se da cuenta, hasta que le dejan los nietos en casa.*

Sigue lloviendo en Almería, y lo que es peor, hasta luce un sol taciturno por Poniente, mientras que al lado opuesto, el arco iris se cachondea de los meteorólogos de pago.

ENTREVISTA A JOSÉ FERNÁNDEZ REVUELTA

Por Jesús Ruiz Esteban - Fotografía de Carlos Pérez Siquier



pienso de verdad, porque es mentira que uno escribe para sí mismo, siempre lo hace pensando en transmitir, y además con cierto edonismo, pero que vean los demás lo profundo que es uno.

- *Para mí, la poesía, y no voy a definir mi poética, es una sencilla expresión de amor a las cosas pequeñas de cada día... y además, eso me aterra, como la idea de la muerte. Saber que todos los objetos que te rodean te van a sobrevivir. Que estas muerto y los semáforos siguen funcionando, que no ha pasado nada. Bueno, los objetos me sobrevivirán, pero el paisaje posiblemente, al paso de deterioro que llevamos, lo veo muy difícil.*

- *Temo también la noche, que para mí es una premonición de esa muerte; yo la canto en un poema del libro "Poemas del Hombre Nuevo", que me editó José María Artero: "Tengo miedo a la noche / porque hace crecer ante mis ojos / sus largos dedos de silencio / y su ausencia de color. / Es un "ensayo general" para la muerte". Es un libro que pretendía mandar un mensaje de perfilar un hombre sediento de un futuro, que se sitúa ante la historia con los brazos fraternalmente abiertos.*

- *Acuérdate que leíamos "La Chanca" ó "Para vivir aquí", de Goytisolo, en Ediciones Argentina de la Editorial Sur, o que teníamos que coger de Gerard Brenan, para enterarnos de nuestras raíces.*

- *Tienes razón, "La Chanca" ha sido un exopolio por parte de los pintores, los escritores, incluso los fotógrafos, que se han enriquecido culturalmente, con la miseria de nosotros mismos.*

Carlos no se inmuta, la andanada le pasa rozándole el ala izquierda, y sigue aparentemente en la faena de retratar las cosas, pero en la distancia, y mientras cambiaba objetos para ampliar su campo, comenta que la labor del fotógrafo es la del testimonio, y además, la de quitar los estorbos a la foto.

- *En la Diputación se hicieron muchas cosas en esa época. Pero nuestra situación era casi terciarizada. Me acuerdo que el día que vino Escudero a la inauguración del edificio reformado, aquello fue como esos duelos familiares, en que cada uno empieza a pedir sillas a los vecinos, y que además, se llevan hasta los ceniceros. Tuvimos que ir sirviéndonos de prestado para que el respetable se pudiera sentar.*

- *Y lo que digo de los niños lo puedes traspasar a los árboles, las farolas, los guijarros..., creo que hay que verter más ternura en las cosas, casi limitarnos a no tocarlas, a sentir las en cuanto son parte de nuestro mundo, pero sin llegar a una posesión de estrujamiento.*

Tiene Fernández Revuelta algo de niño todavía, como si estuviera a la salida del Instituto, pantalón bombacho a cuadros, cuadernos gruesos, libros tremendos y un proyecto de poema que sólo de mayor escribiría.

- *En cierto modo tienes razón, ya he sido un serio "oficial", pero solo así, entrecomillado, porque yo me acuerdo cuando estaba en la política, y teníamos cualquier reunión en la que yo me estaba contando chistes, y los contertulios se me asustaban un poco... y creo que aparte de ser un escape a tantas tensiones, es algo connatural con el Sur.*

- *Mi hermano Carlos, que está más allá de La Chanca, en la parroquia de Nuestra Señora de Belén, me cuenta anécdotas que son para no perder el tiempo y estar sacando apuntes todo el día. La gitana que tiene que cristianizar al niño, y le dice mi hermano que le descubra el pecho, y ella se saca la teta al aire, y mi hermano, rápido, si no es la madrina, es el niño... y ya, en la Sacristía, el hermanito que se queda mirando un crucifijo muy barroco, y exclama: ¡Ostias, qué Cristo más chulo!... Ya te digo, la espontaneidad, la creatividad de la gente del Sur tiene pocas fronteras. Se ve en la poesía, para mí, la más creativa de las artes. Fíjate, sin remontarnos a Góngora, Herrera, Becquer, que en los últimos años todo poeta tiene filiación andaluza: Lorca, Machado, Juan Ramón, Alberti, Cernuda...*

- *Me parece que me ha cogido un poco mayor la época de publicar. No, no es excusa. Lo*

(>Sigue en la páginas 14 y 15)